VITAL AZA

FRANCFORT

JUGUETE CÓMICO TETRALINGÜE

en un acto y en prosa, original

TERCERA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

FRANCFORT

FRANCFORT

JUGUETE CÓMICO TETRALINGÜE

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

VITAL AZA

Estrenado en el TEATRO POLITEAMA de Santa Fé (República Argentina) el 11 de Agosto de 1904, y representado por primera vez en el TEATRO LARA de Madrid, el 19 de Diciembre del mismo año

TERCERA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1908

Señor Don

Félix Adler

Barckhausstrasse, 18

FRANCFORT s. M.

Mi querido amigo: Permítame usted que le dedique esta obra en recuerdo de las muchísimas atenciones que mi hija y yo hemos merecido de usted y de su amabilísima esposa, durante nuestra breve permanencia en esa hermosa población.

Sé que este obsequio es insignificante, pero pecaría yo de ingrato, si al frente de mi FRANCFORT *no figurase el nombre de nuestro cariñoso é inteligente* cicerone.

Recíbale usted, pues, no por lo que vale, sino por la intención con que se lo dedica su agradecido

Vital Aza.

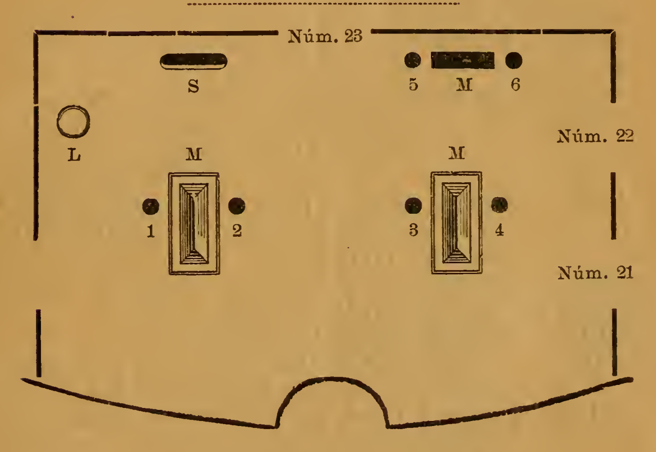
REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
DOÑA ROSA...................	SRTA.	ALBA.
MUNDETA.....................		DOMUS.
DON POLICARPO.............	SR.	RUBIO.
MR. CLERMON..............		SANTIAGO. LA RIVA.
PEPITO........		BARRAYCOA.
CAMARERO.....................		CANTALAPIEDRA
CABALLERO GORDO..........		SEPÚLVEDA.

La acción en Francfort s. M.—Época actual: En el mes de Mayo

NOTA. Todo lo que se habla en alemán va escrito con la pronunciación aproximada.—En la imposibilidad de hacerlo con toda exactitud, convendrá que el actor encargado del papel de *Camarero*, se asesore de persona que domine el idioma.

ACTO UNICO



M Mesitas.—S Sofá.—L Lavabo.—1, 2, 3, 4, 5 y 6 Sillas

Sala baja de un hotel de tercer orden en Francfort. Puerta al foro con el número 23. En la izquierda, dos puertas con los números 21 y 22. En primer término derecha (del actor) entrada á la sala. En segundo término derecha, un lavabo circular con palangana y cubo sin jarro. Dos mesitas en los primeros términos derecha é izquierda. Dos sillas al lado de cada mesita. Un sofá en el foro derecha y una mesa y dos sillas en el foro izquierda. En las paredes carteles de ferrocarriles alemanes; anuncios de distintas marcas de cervezas y cuantos detalles se le ocurran al director de escena.—Es de noche.—Del centro del techo pende un aparato de luz eléctrica.

ESCENA PRIMERA

CAMARERO, CABALLERO GORDO. Luego PEPITO. El Camarero puede vestir de frac y mejor con una chaquetilla corta con solapa de smoking y ligeramente entallada. Completamente afeitado y con peluca rubia. El Caballero gordo, de cuarenta á cincuenta años, muy coloradote y con gran barba rubia que le cubre la mitad del pecho, usa cubrepolvo largo y gorra alemana de plato con visera de charol. Fuma en pipa. Al levantarse el telón, el Camarero estará en la puerta segunda izquierda, número 22, hablando con alguien que se supone dentro. El Caballero gordo sentado en la silla número 4, apura el duodécimo bock y sigue leyendo un periódico alemán, mostrando la mayor indiferencia á cuanto pase en la escena. Sobre la mesita habrá, formando pila, once platillos correspondientes á los bocks anteriores. El bock será grande, de barro y con tapa. De este modo el artista podrá figurar que bebe grandes cantidades de cerveza, sin fatiga para su estómago

CAM. *Ya, máin jer.—¿Vi ságuen si?—Nain.—Lásen si mij nur májen.—¡Ya! ¡Ya!—Schláfen si vol, máin jer.* (1) (Medio mutis.)

CAB. *¡Qaélner!* (2)

CAM. (Acercándose.) *¿Vas ferlanguen si?* (3)

CAB. *Noj áin glás.* (4) (Sigue leyendo.)

CAM. *Guern, máin jer,* (5) (Recoge el bock vacío y limpia la mesita, dejando el platillo sobre la pila.)

PEP. (Primera puerta derecha.) Esperen ustedes un instante, que yo conozco á este Camarero. (Entra con el gabán de verano al brazo y con una maleta y una manta.) *Gúten áben, quélner.* (6)

CAM. (Volviéndose hacia Pepito.) *Gúten, áben, máin jer.* (Reconociéndole y recogiendo la maleta y la manta

---

(1) Sí, señor.—¿Qué dice usted?—No.—Yo me encargo de su asunto.—Sí, sí.—Que usted descanse, señor.

(2) ¡Camarero!

(3) ¿Qué desea usted?

(4) Otro bock.

(5) Con mucho gusto, señor.

(6) Buenas noches, Camarero.

que coloca en el foro izquierda.) *¿Viguet es inen?* (1)

PEP. *Yj tanque es guet mir gut.* (2)

CAM. *Yt jábe si chon langue nijt guésen.—¿Váren si ferraist?* (3)

PEP. *Ya. ¿Haben si áin tsimer?* (4)

CAM. *Ya, main jer Tréten si áin. Pite.* (5) (En la puerta del foro.)

PEP. (Mirando desde la puerta.) *Gut. ¿Vifil cóstet?* (6)

CAM. *¿Pro taj?* (7)

PEP. *Ya.* (8)

CAM. *Fiunf marc.* (9)

PEP. *Tánque.* (10) (Yendo á la primera derecha.) Pueden ustedes pasar, que aquí hay habitación.

ESCENA II

DICHOS, MUNDETA y DOÑA ROSA. Esta hablará con marcadísimo acento catalán. Mundeta también tendrá acento, aunque no tan exagerado como el de su madre

MUN. (Entrando con un saquito de mano y un manual de la conversación encuadernado en rojo. Viste de viaje con relativa elegancia.) *Gúten áben.*

CAM. *Gúten áben, máin froilain.* (11)

MUN. Pasa, mamá.

ROSA (Entrando con una maleta, una manta, la caja de los sombreros, la cesta de la comida y un saquito

---

(1) Buenas noches, señor.—¿Cómo está usted?
(2) Gracias, estoy bien.
(3) Hace tiempo que no le veo.—¿Ha estado usted de viaje?
(4) Sí. ¿Hay habitación?
(5) Sí, señor. Sírvase pasar delante.
(6) Bien. ¿Cuánto cuesta?
(7) ¿Por día?
(8) Sí.
(9) Cinco marcos.
(10) Gracias.
(11) Buenas noches, señorita.

de mano.) ¡*Bona nit tinguin*! ¡*Grasias á Deu que ami. trovat una habitasión.*

CAM. *Yj come glaij.* (1) (A Pepito y vase por la puerta primera derecha.)

ROSA Estoy reventada. (Sentándose en la silla número 1 y dejando los bultos en el suelo.) Crea, don *Papitu, que aixó que vosté hase per nosaltres yo se l'agrairé mentres visca.*

MUN. Pero, por Dios, mamá. (Se sienta en la silla número 2.) No hables catalán que ya sabes que Pepito no lo entiende.

ROSA Tampoco yo entiendo el alemán y me aguanto.

MUN. Pero es que Pepito no es alemán.

PEP. Déjela usted, Mundeta. Si á mí me hace muchísima gracia.

ROSA Perdone, don *Papitu*; pero créame que no lo puedo remediar. Hase un mes que estoy en Alemania y se me sale el catalán por todas partes. El idioma de aquí no hay quien lo *deprenda.*

PEP. Pues Mundeta ya habla algo.

ROSA Grasias á ese librito; pero yo en el mes no he aprendido más que á desir *tanque.*

MUN. No sabe usted cómo se puso mamá el primer día que me oyó llamar *froilain.*

ROSA Naturalmente.

PEP. *Froilain*, es señorita.

ROSA Es que yo creí que la llamaban Froilana, y dije en seguida que se llamaba Mundeta. (Entra el Camarero con el «bock» con un platillo que coloca al lado del Caballero Gordo.)

CAB. *Tanque.*

CAM. *Guern guésen.* (2) (Vase por la derecha.)

PEP. Es célebre su mamá de usted.

ROSA ¿Tenemos ó no tenemos habitasión? (Doña Rosa y Mundeta se levantan.)

PEP. Sí, señora. Afortunadamente hay ésta. Ya les he dicho que este es un hotel de tercer orden, pero la habitación es bastante buena.

---

(1) Vengo en seguida.
(2) No hay de qué.

ROSA (Mirando en el fondo desde la puerta.) Sí, no es mala.

MUN. Y aunque lo fuera. Una noche se pasa en cualquiera parte.

ROSA Mire *vosté* que hemos recorrido fondas sin encontrar dónde meternos.

PEP. No le choque á usted. (1) Francfort está estos días de bote en bote con motivo de las fiestas de los Gremios. Es una población preciosa. Mañana las llevaré á ustedes á *Palmen Garten.*

ROSA A donde nos va á llevar mañana es á la estasión. (Sentándose en la silla número 2.)

PEP. Pero, señora, ¿tan pronto? Deben ustedes quedarse aquí cuatro ó cinco días.

MUN. Pepito tiene rasón.

ROSA *Papitu* tendrá rasón, pero nosotras no tenemos dinero.

MUN. Mamá, por Dios.

ROSA Sí, hija, sí. Las cosas claras. Mire *vosté,* don *Papitu.* (Levantándose.) A *vosté* no le conosco más que desde hase unas horas, pero en cuanto le ví, dije: este muchacho es *molt* desente y me inspira *molta* confiansa.

PEP. Gracias. ¡Qué alegría sentí cuando al subir al tren me encontré conque eran ustedes españolas!

MUN. Yo también me alegré mucho de que fuese *ustet* un compatriota.

ROSA Y yo. A mí los *estrangers* no me agradan. Son *molt* sosos.

MUN. No todos.

ROSA Y no se les entiende. A ésta le disen muchas cosas, pero yo no sé si son piropos ó insolensias.

MUN. Piropos, piropos.

ROSA *Vosté* me es *molt* simpático sólo porque es español.

PEP. Lo celebro.

ROSA Es *llástima* que no sea *vosté catalá.*

PEP. No he podido remediarlo. He nacido en So-

---

(1) Derecha del actor. Doña Rosa—Pepito—Mundeta.

ria. (El Caballero gordo, después de apurar el bock, se retira á su habitación número 21.)

ROSA. Ya le habrá dicho Mundeta lo que nos ha *pasat*, porque ustedes han venido hablando todo el viaje. Yo me hasía la dormida, pero les miraba así *en* el rabito del ojo.

PEP. Señora...

ROSA. Ya sé, ya sé que *vosté* es un infelís, ¡vamos! un caballero; pero á la chica le ha sido *vosté molt* simpático.

MUN. Sí que me lo ha sido. (Se sienta en la silla número 3.)

PEP. Muchísimas gracias.

ROSA. Esta es todo corasón, ¿sabe *ustet?* Y es lo que yo la digo siempre. Para ser artista, lo primero que se nesesita es corasón. Yo también he sido artista, y á mí me ha matado eso precisamente: el tener demasiado corasón. El doctor *en* Robert, me lo desía siempre: «Señora, *ustet* tiene un corasón *molt* gordo; está engrasado; retírese *ustet.*» Y me retiré, porque al bailar me daban unas sofocasiones que me mataban. *Vosté* no sabe los triunfos que yo he alcansado en *tota* Cataluña. Pregunte *vosté* en Granollers.

PEP. No conozco allí á nadie.

ROSA. Y ésta ha salido á mí. Es una artista de primera. ¿*Vosté* no la ha visto *traballar?*

PEP. No, señora, y lo siento.

ROSA. Es tiple cómica y canta todo el *repartorio* de sarsuelas del género pequeñito.

MUN. Del género chico.

PEP. Ya, ya.

ROSA. Y además, baila el flamenco como una andalusa.

PEP. ¿Sí, eh? Hay que ver eso.

ROSA. Y resita *monólogos* ella sola. .

PEP. Sola, ¿eh?

ROSA. En fransés, en español y en catalán.

MUN. Mamá, por Dios, que Pepito no me va á contratar.

PEP. ¡Quién sabe! ¡Qué más quisiera yo!

ROSA. Como bonita, *ensembla* que no hay nada que desirle.

PEP. Al contrario, se le pueden decir muchas cosas.

MUN. Ya me ha dicho *ustet* algunas.

PEP. Y las que le diré todavía.

ROSA Pues vestidita de mallas es lo que hay que ver.

PEP. Hay que ver eso, hay que ver eso.

MUN. No sea usted tunante.

ROSA Estoy segura de que en cuanto lleguemos á Barselona, á puñetasos se la van á disputar los empresarios.

PEP. Lo creo.

ROSA Lo que nos ha *pasat* aquí ha sido una cosa inesperada.

MUN. (Levantándose.) Pues bien te lo había anunsiado yo: «Mira, mamá, que no debemos aseptar esa contrata. Ese empresario no está bueno de la cabesa. Una compañía del género chico en Alemania no puede ser negosio.»

ROSA Porque la compañía era *molt* mala. (1) Allí no había más artista que tú. (A Pepito.) La otra tiple era bisca y estaba embarasada. Y el coro de señoras, á los ocho días de llagar, se quedó redusido á media dosena de muchachas. Las más *bunitas* desaparesieron.

PEP. Era natural.

MUN. Con desirle á *ustet* que hasta las mamás tuvieron que salir de acompañamiento para haser bulto.

ROSA Figúrese *vosté* cómo estaría yo vestida de tonelito corto... (Riéndose.) ¡Pero ésta! ¡Esta era el delirio! Hasía un alboroto. Una noche en... en... ¿Cómo se llama esa poblasión?

MUN. Heidelberg.

ROSA ¡Eso! En... Ahí, la tiraron á ésta más de veinte canastas *en* flores, con canastas y todo. Y la semana pasada en... en...

MUN. En Dillenburg.

ROSA No puedo, vamos, no puedo con esos nombres. Pues... ahí le tiraron en su benefisio

---

(1) Pepito—Doña Rosa—Mundeta.

cajas de dulses, palomas y hasta una gallinita de Guinea con sintitas, que nos la comimos en *papitoria.*

PEP. ¿Y á usted no le tiraron nada?

ROSA A mí no; pero á la madre del tenor cómico le tiraron una botella de servesa, que por poco la matan.

PEP. ¡Qué atrocidad! Protestaría el empresario.

ROSA No me hable *vosté* de ese pillo. Hase tres días desaparesió sin pagarnos tres desenas. Le digo á *vosté* que es un granuja, un sinvergüensa, un... (Sentándose en la silla número 2.) (1)

MUN. Vamos, mamá, no te disgustes, porque la cosa ya no tiene remedio. Por fortuna teníamos para el viaje de vuelta.

ROSA Sí; lo presiso nada más. Ya he echado mis cuentas, y no tenemos más que para llegar á Port-Bou. Allí tengo yo un cuñado. Ya estoy deseando verme en la frontera.

PEP. Pero, ¿para qué esas prisas? Descansen ustedes unos días. Hay que ver la población. Yo les acompañaré á ustedes á todas partes.

MUN. Sí, mamá, debemos quedarnos.

ROSA No, hija, no. Yo conosco á don *Papitu.* Es *molt* delicado y no va á permitir que paguemos nada.

PEP. (¡Qué larga es esta señora!)

MUN. ¿Sería usted capaz de acompañarnos á Port-Bou?

PEP. No digo á Port-Bou. ¡A Port-Arthur la acompaño yo á usted! No saben ustedes todavía de lo que yo soy capaz. ¿Quieren ustedes tomar algo?

MUN. No, muchas grasias.

ROSA Ahora no. Mas tarde senaremos. Tengo el estómago estropeao con estas comidas alemanas. Un mes comiendo compota de siruela hasta en el desayuno, no hay quien lo aguante. Estoy ya *encompotada.*

PEP. Ya verá usted, Mundeta, lo bien que lo pasamos estos días.

---

(1) Doña Rosa—Pepito—Mundeta.

MUN. Sí que lo pasaremos.

PEP. ¡Simpática! (Aparte.)

MUN. ¡Antipático! (Con zalamería. Siguen hablando.)

ROSA Y usted, don *Papitu*, ¿qué hase aquí?

PEP. Pues... ya lo ve usted. Darles un ratito de conversación.

ROSA No es eso. Digo que ¿qué hase *vosté* aquí, en Alemania?

PEP. ¡Ah! Pues he venido hace un año á perfeccionarme en el idioma y á estudiar una industria.

ROSA ¿Cuál?

PEP. No lo sé todavía. No me he decidido por ninguna. No tengo prisa.

MUN. Tiene un tío muy rico que le costea los estudios.

PEP. Mi tío Policarpo, uno de los hacendados más ricos de Soria. Me gira todos los meses el dinero que le pido.

ROSA ¿Sí? (Levantándose y yendo hacia él.) Pues nos quedaremos, nos quedaremos unos días.

PEP. Así me gusta. Son las nueve y media. Ustedes necesitan descansar. Volveré mañana temprano.

ROSA ¿*Vosté* se queda también en este hotel?

PEP. No, señora. Yo siempre que vengo á Francfort duermo en casa de un amigo. Les llevaré estos líos á la habitación. (Coge la manta y la maleta.)

MUN. Sí, nos arreglaremos un poquito. ¡Qué barbaridad! La cervesa que ha bebido ese caballero. (Contando los platillos.) ¡Trese boks!

ROSA Así está él, que parese una tinaja. (Recoge penosamente la maleta, la cesta, la caja, la manta y el saco.)

PEP. ¡Ea! Pasen ustedes. Si necesitan algo, yo se lo diré al *quelner*.

MUN. ¡Quiá! Si tengo este librito que es una alhaja. Verá usted. ¿Que nesesito el desayuno? Pues... (Hojeándolo.) Aquí está. «Desayuno.» *Das frustúk.*

PEP. Muy bien.

MUN. «Pan tierno.» *Frises brod.*

PEP. Perfectamente.

MUN. «Café con leche.» *Cáffmit sáne.*

PEP. ¡Admirable!

MUN. Si con este libro se las arregla una muy bien.

ROSA Sí, muy bien, pero el otro día en un *restaurante* pediste chuletas de ternera y nos trajeron atún escabechado.

MUN. Porque había saltado dos renglones.

PEP. No tiene nada de particular. Pasen ustedes adelante.

MUN. (A Pepito, leyendo el libro.) *Ij verde ni ferguésen vas si fur mij guetan jáben.* (1)

PEP. *Ij bin inen ser ferbunden* (2). (Los dos se rien.)

ROSA (¿Qué se habrán dicho estos dos?) (3)

PEP. Usted delante, señora. ¡*Pite*!

ROSA ¿Que pite yo? (Asustada.)

MUN. Que hagas el favor. (4)

ROSA ¡Ah! (Haciendo una reverencia.) *Tanque.* ¿Ve *vosté?* Ya he soltado todo el *repartorio.* (Riéndose. Se le cae al suelo el saquito de mano.)

PEP. (A Mundeta.) ¡Lo que nos vamos á divertir en Francfort! (5)

ROSA (Recogiendo el saquito y dirigiéndose á Pepito, creyendo que es Mundeta.) (¡Nos paga el *viatje*!)

PEP. ¿Eh?

MUN. ¡Mamá!

ROSA (A Mundeta.) ¡Nos paga el *viatje*!

MUN. ¡Vamos, vamos!

ROSA ¡*Anem*!

PEP. ¡Pasen ustedes! (Vause los tres por el foro, cerrando la puerta.)

---

(1) No olvidaré nunca lo que usted ha hecho por mí.

(2) Quedo á usted muy agradecido.

(3) Doña Rosa, Mundeta, Pepito.

(4) Mundeta, doña Rosa, Pepito.

(5) Pepito, doña Rosa, Mundeta.

ESCENA III

MR. CLERMONT. Luego PEPITO

CLER. (Dentro.) ¡*Garçón*! ¡*Garçón*! (Entrando con una maleta y manta de viaje.) ¿*Mais est-ce qu'il n'y a personne ici?* ¡*C'est épatant ça*! (Deja los líos en el suelo.) ¡*Garçón*!

PEP. (Saliendo del foro.) ¡Buenas noches y descansar!

CLER. (Volviéndose.) (¡*Tiens*! ¡*Mais oui*! ¡*C'est don Pepito*!)

PEP. Hasta mañana. (Cierra la puerta.)

CLER. ¡Don Pepito!

PEP. ¿Eh? ¡Mr, Clermont! (Abrazándole.) ¿Usted por aquí? (1)

CLER. Vengo de llegar á Francfort hase un momento. Yo le creía á usted en Wisbaden.

PEP. He salido anteayer. Ya sabe usted que yo ando siempre de acá para allá.

CLER. ¡Ah! ¡Sí! ¡Ya sé! ¡Las *industrías*! ¡Buen tunante está usted!

PEP. Se hace lo que se puede.

CLER. ¿Qué tal aquella rubita tan *romantíca?*

PEP. Ya hemos concluído. Después de esa he tenido otra novia. Una florista preciosa.

CLER. ¡*Clago*! Ha venido usted á perfecsionarse en el idioma. Usted aprende el alemán con institutrises.

PEP. Ahora me dedico á una española.

CLER. ¡Hombre!

PEP. Una artista lírica.

CLER. ¿Una *agtista?*

PEP. ¡Una mujer encantadora! Ahí la tengo.

CLER. ¡Ah! ¡*Pícago*!

PEP. La he conocido en el tren. Estará aquí cuatro ó cinco días, y luego. .

CLER. Luego, ¡á otra!

---

(1) Pepito, Clermont

PEP. ¡Quién sabe! Según caigan las pesas. Ya se la presentaré á usted.

CLER. Tendré un gran plaser.

PEP. ¿Estará usted aquí muchos días?

CLER. ¡Oh, no! Unas *hogas* nada más. Voy á Darmstadt. Y en cuanto habré terminado *mon affaire*, mi *negosío*, á París, y luego á España, á la Andalusía.

PEP. ¿Sigue usted sin saber alemán?

CLER. ¡*Jamais*! (Con gravedad.) Aquí no hablo más que francés. Si me entienden bien, y si no me entienden que lo aprendan. *Le français c'est la langue universelle.*

PEP. Para los franceses.

CLER. ¡*Et pour tout le mond*!

PEP. ¡Vaya con el amigo Clermont! (Abrazándole.)

CLER. ¿Y su tío de usted? Porque usted me ha contado de un tío suyo...

PEP. Mi tío Policarpo.

CLER. ¡*C'est ça*! ¡*Policarpó*! ¡*Policarpó* Mansanos!

PEP. ¡No! ¡Perales!

CLER. ¡Ah! *C'est vrai*. Como usted: Pepito Perales. Yo recordaba algo de fruta. ¿Y sigue el hombre mandando su dinero?

PEP. Todos los meses. Es muy bueno mi tío. Hace pocos días tuve un apurillo, y le puse un telegrama diciendo: «Estudio industria celuloide. Para análisis necesito seiscientos marcos. Remita fondos.»

CLER. ¿Y se los remitió de seguida?

PEP. No, señor, pero los remitirá. Cuando vuelva á Wisbaden tendré ya la carta-orden.

CLER. ¡*Oh, le fripon*! Usted con esa *caguita* de infelis está un pillo muy gordo.

PEP. Se hace lo que se puede. Conque adiós, Mr. Clermont.

CLER. Yo me acostaré un pequeño momento. Estoy fatigado. Pero ¡*cagamba*! ¿En este hotel no hay camareros? ¡*Garçón*!

PEP. Yo le llamaré ahora al salir.

CLER. Haga usted el favor.

PEP. Que usted descanse, amigo Clermont.

CLER. ¡*Adieu*, don Pepito, *au revoir*! Que usted se divierta. (Vase Pepito primera derecha.)

ESCENA IV

MR. CLERMONT. Luego DOÑA ROSA

CLER. ¡*Oh, la jeunesse*! ¡*La jeunesse et l'amour!* ¡*Voilá le complement*! ¡*Il m'a dit c'est une artiste*! ¡*Je vàis voir*! (Se acerca á la puerta del foro.) ¡*Elle doit être charmante*! (Mirando por la cerradura.) ¡*Je ne vois rien*! ¡*Rien du tout*! (Se abre de pronto la puerta y aparece doña Rosa.)

ROSA ¿Eh? (Casi tropezando con Clermont.)

CLER. ¡Ah! ¡*Pardón*! (¡*Oh, mon Dieu*!) Me he equivocado de habitasión.

ROSA ¿*Parla vosté castellá?* Me alegro. ¿Vosté no es alemán?

CLER. ¡Oh; no! ¡Yo estoy francés! (Con orgullo.)

ROSA Ya se le nota en el *asiento*. No tiene *vosté* cara de alemán.

CLER. Y usted tiene cara de artista.

ROSA Grasias. (¡Aun se me conose!)

CLER. Ya me ha contado don Pepito...

ROSA ¡Ah! ¿Es *vosté* amigo de don *Papitu*?

CLER. Viene de hablarme hase un momento. (¡*Oh, c'est terrible*!) Ya sé que han venido ustedes juntitos.

ROSA Sí, señor, hemos simpatisado mucho. Con su permiso. Me había olvidado la toquilla. (Recogiéndola de la silla númeto 1.) *Bona nit*, digo, buenas noches.

CLER. ¡*Bon soir, madame*!

ROSA ¡Adiós, *monsiú*! (Vase doña Rosa por el foro.)

CLER. ¡*Mais ce n'est pas possible*! ¡*Oh, la jeunesse*! ¡*La jeunesse et la vieillesse*! ¡*Voila le complement*! (Aparece el Camarero por la primera derecha.)

ESCENA V

MR. CLERMONT y CAMARERO

CAM. *Gúten áben, máin jer.*

CLER. *Bon soir, garçon.*

CAM. ¡Ah! *Pardon. Bon soir, monsieur.*

CLER. ¡*Dites donc*! ¿*Est-ce qu'il n'y á pas de chambre içi?*

CAM. *Oh, non, monsieur. Nous sommes au grand complet.*

CLER. ¡*En fin, je coucherai lá*! (Sobre el sofá.)

CAM. *Comme vous voudrez.*

CLER. *Je suis tres fatigué.*

CAM. ¿*Voulez vous quelque chose?*

CLER. *Merçi. Rien du tout.*

CAM. *Bon soir, monsieur.*

CLER. *Bon soir, garçon.* (Vase el camarero por la derecha llevándose el bock del caballero gordo, después de dejar el platillo sobre la pila.) *En fin, voila mon lit.* (Se acuesta en el sofá poniendo la manta á modo de almohada. Tararea por lo bajo un couplet francés *Je dormirai malgré tout.* (Bostezando.) ¡*Ah*! ¡*Que j'ai donc sommeil*! (Se duerme tatareando el couplet. Breve pausa.)

ESCENA VI

MR. CLERMONT y DON POLICARPO, con maleta, sombrerera y manta de viaje

POL. (Dentro.) ¿Por aquí, eh? Gracias, muchas gracias. (Entrando.) Me parece que me ha dicho que por aquí. Pero, ¡qué suplicio pasa uno cuando no conoce los idiomas! ¡Qué barullo en aquella estación! Si no es por aquel hombretón, que debía de ser agente de orden público, que me acompañó hasta este hotel, me parece que me quedo á dormir en el andén. (Coloca los bultos sobre la mesa de la izquierda del foro.) ¡Cuidado que es difícil el alemán! (Ronca Mr. Clermont.) ¿Eh? Roncar, roncan en español. Bueno, ¿y qué hago yo ahora? (Se sienta en la silla número 3.) ¿Cómo pido habitación? ¿Y á quién? Si aquí no hay nadie. En París me las arreglé muy bien, gracias á aquel comisionista que hablaba francés. Pero ¿aquí? Bien se lo dije á Nicolasa: «Mira, mujer, que yo no he salido nunca de Soria; que en Alemania, hasta en-

contrar á mi sobrino, voy á pasar las de Caín.» ¡Y ya las estoy pasando! Hace tres horas que tengo una sed horrorosa. En la penúltima estación pedí agua y me dieron cerveza, que es una porquería. Para mí la cerveza es como el agua de Loeches. Se puede tomar como medicina, pero lo que es por gusto... (Otro ronquido de Clermont.) Anda, hijo, que bien te desahogas. Pero señor, ¿en los hoteles de Alemania no habrá camareros? (Levantándose.) ¡Ah! ¡Vamos! (Mirando primera derecha.) Ahí viene uno.

ESCENA VII

DICHOS y CAMARERO

CAM. *Guten aben, mxin jer.*

POL. ¿Eh?

CAM. *¿Vas ferlanguen si?* (1)

POL. ¿Cómo?

CAM. *¿Sprejen si doich?* (2)

POL. Si no entiendo una palabra.

CAM. *¿Du yu spik inglis?* (3)

POL. ¿Pero qué dice este hombre?

CAM. *¿Vous parlez français?*

POL. ¿Francés? No, señor.

CAM. *¿Parlate italiano?*

POL. Italiano tampoco, no, señor. Soy español.

CAM. *Spanier.*

POL. Español. ¡De España! De Quintanilla, provincia de Soria. ¿Usted no ha estado nunca en Soria?

CAM. *¡Ich vertheem nisch!* (4) (Medio mutis.)

POL. (¡Y se va!) ¡Oiga usted!... ¡Eh, joven! (Cogiéndole del brazo.)

---

(1) ¿Qué desea usted?
(2) ¿Habla usted alemán?
(3) ¿Habla usted inglés?
(4) No comprendo.

CAM. *¿Vas ferlanguen sí?* (1)

POL. ¡Y dale! ¡Si ya le he dicho que no le entiendo!

CAM. ¡*Náin*! ¡*Náin*!

POL. (¡Qué cara de estúpido pone este hombre!) Mire usted. Ante todo, lo que yo quiero es beber. ¿Me comprende usted? ¡Beber agua! (Indicando con la mano la acción de beber.)

CAM. ¡*Ya*!

POL. ¡Gracias á Dios! (El Camarero saca del bolsillo una lista de bebidas y se la da á don Policarpo. Leyendo.) «*Daz gertrant.—Bier.—Braumbier.—Northanjerlitor...*» Pero, ¿qué me da usted aquí? (Devolviéndole la lista.) ¡Si yo lo que quiero es agua! (En voz alta.) ¡A... gu... a!... ¡Me parece que lo digo bien claro!

CAM. *Ya, main jer.* (Vase primera derecha.)

POL. Creo que me ha llamado mujer. Pero me ha comprendido. Se le conocía en la cara. Buen trabajo me ha costado. Dedicidamente, mañana tomo un intérprete cueste lo que cueste...

CAM. (Entrando con un bock grande de cristal lleno de cerveza.) *Hir its das bráumbir.*

POL. ¿Cerveza? ¡No, hombre, no! ¡Si no es eso! (¡Pero qué torpes son estos extranjeros!) Lo que yo quiero es... (Buscando el modo de explicárselo.) Venga usted acá... (Le lleva de la mano junto al lavabo.) ¡Agua! ¡Lo que se echa aquí! (En la jofaina.)

CAM. ¡*Ah, ya*! *Vaáser.*

POL. Sí, hombre, sí! ¡Un vaso! (Vase el Camarero con el bock.) ¡Por fin nos hemos entendído! Compadezco á Pepito. Lo que habrá sufrido la pobre criatura hasta comprender á esta gente! (Ronca Clermont.) ¡Atiza! ¡Qué felicidad! Hay personas que en todas partes se encuentran la cama hecha. (Entra el Camarero con el jarro del lavabo y vierte el agua en la jofaina.) ¿Eh? ¿Pero qué hace ese animal? Ha creído que le pedía agua para lavarme.

---

(1) ¿Qué desea usted?

CAM. ¡*Vaáser*! (Con gravedad y como diciendo ahí queda eso. Vase con el jarro.)

POL. ¡*Vaáser*! (Imitándole.) ¡Bueno! ¿Qué le vamos á hacer? ¡Beberé en la jofaina! (Se dirige al lavabo.) ¡Qué vergüenza! ¡La postura no puede ser más humillante! (Bebe inclinándose sobre la jofaina y haciendo mucho ruido con la boca.) Y todo por no saber el idioma. ¡Ea! ¡Otro traguito! (Al beber por segunda vez, da un fuerte ronquido Clermont y don Policarpo se asusta.) ¡Qué atrocidad! ¡La sed que yo tenía! (Limpiándose con la toalla.) ¡Pero es claro! (Baja al primer término.) He venido desde París comiendo pastelillos de hojaldre. Tuvo la culpa el comisionista. «Llévese unos cuantos pasteles para el viaje y así no necesita usted salir del coche.» Y, efectivamente, me he comido lo menos tres docenas, y todavía me quedan éstos para cenar. (Abriendo la maleta que tendrá sobre la mesa del foro.) Mañana indigestión segura. Si aquí no hay manera de pedir nada. Yo tomaría ahora unas sopitas de ajo, pero si las pido, ¡Dios sabe lo que me darán! Son muy brutos estos camareros... Lo malo es no tener dónde dormir... porque yo no soy como ese... Yo necesito cama y bien mullidita... Voy á preguntar... No van á entenderme tampoco, pero, ¡qué le vamos á hacer! No veo timbre ni campanilla... Llamaré con las manos. ¡Mozo! (Dando grandes palmadas.) ¡Mozo! (En la puerta de la derecha.)

ESCENA VIII

MR. CLERMONT y DON POLICARPO

CLER. (Despertando y saltando del sofá.) (¿Eh? ¿*Qu'est, que c'est ça?*)

POL. ¡Mozo! (Palmada fuerte.)

CLER. ¡*Sapristi*! (Incomodado.) (1)

---

(1) Don Policarpo—Clermont.

POL. ¡Huy! ¡He despertado á ese caballero!

CLER. *¿Mais qu'est ce que vous faites comme ça?*

POL. (¿A que me pega este tío?)

CLER. ¡*Vous frappez comme un claquer*!

POL. (Muy amable.) ¡Muy buenas noches!...

CLER. *(¡Ah! ¡C'est un espagnol!)*

POL. (No me va á entender.) Siento mucho haberle molestado... Usted dispense...

CLER. No hay de qué.

POL. ¿Eh? ¿Cómo? (Yendo hacia él,) ¿Ha dicho usted *no hay de qué?*

CLER. Sí, señor.

POL Pero ¿habla usted español?

CLER. Perfectamente.

POL. (Abrazándole.) ¡Ay, caballero!... ¡Cuánto me alegro de haberle despertado!

CLER. Hombre, grasias.

POL. Usted perdone, pero cuando uno está lejos de su país y oye hablar en su idioma, siente uno una alegría...

CLER. Lo comprendo.

POL. Siéntese usted.

CLER. Con mucho gusto. (Se sientan, Policarpo en la silla núm. 2 y Clermont en la núm. 3. Don Policarpo acerca su silla á la de éste.)

POL. Figúrese usted que yo no sé ni una palabra de alemán.

CLER. Ni yo tampoco.

POL. ¡Claro! Si esto no lo entiende nadie.

CLER. ¿Pero hablará usted francés?

POL. Tampoco. ¡Pero buena diferencia va del francés al alemán!

CLER. ¡Oh! ¡Ya lo creo!

POL. A ese Camarero no he podido entenderle ni una palabra, y sin embargo, á usted le comprendo perfectamente.

CLER. ¡*Clago*! Porque le hablo en español.

POL. Puede... puede que sea por eso. (Durante esta escena, don Policarpo dará fuertes palmadas en el muslo derecho de Mr. Clermont, que las tolera resignado.) Usted no sabe los apuros que he pasado hace un momento para que me dieran un vaso de agua.

CLER. ¿Y se lo dieron á usted?

POL. ¡Quiá! ¡No, señor! He bebido en la jofaina.

CLER. ¡Ja, ja! (¡*Côst drôle*)

POL. ¡Tenía una sed horrible!

CLER. Es por eso que en sueños he oído un ruído especial como de borborones...

POL. Pues era yo, que he tenido que beber como las caballerías.

CLER. ¡Qué atrosidad! (Riéndose.)

POL. Es horrible esto de viajar fuera de su país... Yo no he salido nunca de mi pueblo, de Quintanilla, provincia de Soria.

CLER. (¿Eh?)

POL. Vengo á Alemania á ver á un sobrino.

CLER. ¡*Côst lui*!

POL. Luis, no; se llama Pepito.

CLER. (Levantándose.) ¡Oh, *caballego*! (Con solemnidad.)

POL. ¿Qué? (Levantándose asustado.)

CLER. ¡Usted está don *Policarpó*!

POL. ¿Cómo?

CLER. ¿*Policarpó* Perales?

POL ¡El mismo!

CLER. ¡Lo conosí de seguida!

POL. ¡Cosa más rara! ¡No vuelvo de mi asombro!

CLER. *Charles* Clermont, de la *Grand Societé Electrique de París*. (Dándole una tarjeta.)

POL. Policarpo Perales, propietario. Aquí no puedo ofrecer á usted nada, como no sea unos pastelillos!...

CLER. Muchas grasias.

POL ¡Vaya con... (Mirando la tarjeta.) con don *Charles*! (Pero, ¿de qué me conocerá este hombre?) (Vuelven á sentarse y continúa el juego de las palmaditas.)

CLER. ¿Conque viene usted á ver á su sobrino?

POL. Sí, señor. Un muchacho excelente. Hace un año que le tenemos aquí aprendiendo el idioma y estudiando química industrial, porque yo quiero que el chico se haga industrial. Tiene su residencia en Wisbaden. Mañana iré. Se va á sorprender cuando me vea.

CLER. Sí que se sorprenderá.

POL. Yo no pensaba venir, pero ha sido empeño de mi mujer. Las mujeres son siempre mal

pensadas, y como el muchacho nos gasta bastante dinero y hace unos días me puso un telegrama pidiéndome seiscientos marcos para hacer un análisis...

CLER. ¡Naturalmente! ¡Los *analisis* son siempre muy *cagos*! Sobre todo los de *selulcide.*

POL. ¡Eso! Precisamente es de celuloide de lo que habla. Pues mi mujer me dijo: «Mira, Policarpo, mejor es que vayas á ver á Pepito y te enteras de lo que hace; no vaya á ser que eso del celuloide sea un pretexto.»

CLER. Su *señoga* de usted debe ser mujer de talento.

POL. Muy lista, sí, señor. La pobre sentiría que el muchacho no aprovechase el tiempo.

CLER. ¡Oh! lo aprovecha, lo aprovecha, seguramente.

POL. Tiene el temor de que, como es un chico tan inocente, le haya engatusado alguna muchacha.

CLER. ¿Alguna muchacha? No tenga usted cuidado. (Mirando al foro.) Muchacha, no.

POL. No, si á mí tampoco me chocaría nada. Todo se hereda. Yo, de joven, he sido el demonio. Me han gustado muchísimo las mujeres.

CLER. Es natural.

POL. Y todavía, todavía...

CLER. ¿Sí, eh?

POL. ¡Anda! ¡Lo que yo me divertí estos días en París!

CLER. ¡Oh, París! ¡La mejor poblasión del mundo! (Con énfasis.)

POL. ¡Sí, señor! ¡Mucho mejor que Soria! Yo no pensaba determe allí más que unas horas, pero en el viaje me hice amigo de un comisionista aragonés, muy simpático, y que conoce aquello mejor que Zaragoza. ¡Usted no sabe lo que hemos corrido... y la que hemos corrido! ¡Vaya unas mujeres las de París!...

CLER. Dislocantes, como disen ustedes.

POL. ¡Dislocan! ¡Sí, señor; dislocan! (Levantándose y recogiéndose los faldones del chaquet.) ¡Con qué salero se recogen la falda cuando llueve!

CLER. ¡Y cuando no llueve también!

POL. (Vuelve á sentarse.) Anteanoche estuvimos cenando, ¿dónde dirá usted? En el primer piso de la Torre Eiffel.

CLER. ¿Ustedes solos?

POL. ¡Quiá! Con dos mujeres de primer orden. Una jovencita y otra ya madura y metidita en carnes. Yo me dediqué á ésta. Me gustan mucho las jamonas.

CLER. Todo se hereda. (Mirando al foro.)

POL. ¿Eh?

CLER. ¡Nada! Siga usted.

POL. El comisionista me presentó á ellas diciéndoles que yo era un título: ¡el marqués de Quintanilla! (Monsieur Clermont, viendo venir la consabida palmadita, monta la pierna derecha sobre la izquierda, y don Policarpo al pegar en el vacío está á punto de caerse.)

CLER. (Conteniéndole.) ¡Pero, hombre!...

POL. No... no es nada... ¡Pues sí, señor! ¡El marqués de Quintanilla!... ¡Je, je! Y ellas me llamaban: ¡*Monsiú le marquí*! ¡*Monsiú le marquí*! Y me decían una porción de cosas... Yo no les entendía una palabra, pero me explicaba, ¡vaya si me explicaba!

CLER. ¿Por señas?

POL. ¡Sí! ¡Con las manos! ¡Je, je, je! ¡Fué una cena opípara! Costó ciento veinte francos.

CLER. ¿A cada uno?

POL. No, á mí solo. Donde estaba un marqués no iba á pagar un comisionista.

CLER. Naturalmente. El ser título cuesta siempre dinero.

POL. Pues, mire usted. No fué mala idea la del comisionista. Con las mujeres viste mucho eso de llamarse marqués. (Levantándose.)

CLER. Y que usted lo parese. (Levantándose.)

POL. ¿Verdad que sí?

CLER. Esa distinción... Ese *cachet*...

POL. *Chaquet*, querrá usté decir.

CLER. ¡No! ¡*Cachet aristocratique*!

POL. (¡Pues no sé lo que es!)

CLER. (Mirando el reloj.) ¡Oh, *mon Dieu*!

POL. ¿Qué pasa? (1)

CLER. (Recogiendo la maleta y la manta.) Que me marcho *ahoga* mismo.

POL. ¿Se marcha usted?

CLER. Sí, señor. Es ya la *hoga*... Esta noche hay un tren especial á Darmstadt y voy á aprovecharlo.

POL. ¡Cuánto lo siento!

CLER. (Dándole la mano) ¡*Monsieur le marqué*!

POL. No sea usted burlón.

CLER. He tenido un *vegdadego* plaser en reconoserle.

POL. Y yo un verdadero sentimiento en que usted se marche.

CLER. *Les affaires sont les affaires et les amis son les amis.*

POL. Como si dijera usted *truco*. ¡Ah! Un favor.

CLER. Lo que usted *quiega*.

POL. Que diga usted al Camarero que me traiga una tacita de té.

CLER. Con mucho gusto.

POL. Yo no se la pido porque me va á traer cerveza otra vez.

CLER. Que no encuentre usted á su sobrino.

POL. ¡Hombre!

CLER. Que no le encuentre como cree su señora de usted.

POL. ¡Ah! ¡Ya!

CLER. Buenas noches, don *Policarpó*... don *Tenorio*...

POL. Vaya usted con Dios, *don Charles*. (Vase Clermont por la primera derecha.) Que lleve usted feliz viaje.

ESCENA IX

DON POLICARPO, luego el CAMARERO

POL. Es muy simpático este franchute, y muy servicial y muy amable. Y ahora que me acuerdo. Se ha marchado sin decirme de

---

(1) Clermont—Policarpo.

qué me conocía. Indudablemente ha estado en Soria. Allí van muchos viajantes franceses. (Coloca la silla número 2 al lado de la mesita de la derecha.) Pues, señor, bien. ¡Valiente nochecita me espera!... Y que los pastelillos se me han sentado en el estómago... Veremos si con el té... Ahí viene esa calamidad de Camarero. (Entra el Camarero con el servicio de te en una bandeja que coloca en la mesita de la derecha. Don Policarpo se ha sentado en la silla número 2.—El Camarero, convencido de que hablando no han de entenderse, le dice por señas, todo lo más expresivas posible, lo que don Policarpo irá repitiendo de palabra.) ¡Ah! ¿Todavía no está?—Bien; esperaré.—¡Sí! Eso es la tetera.—Y eso el azúcar.—¡Claro! Lo blanco es la leche. (El Camarero le ha indicado el jarrito de la leche señalando luego el puño de la camisa.) ¡Justo! ¡Las pastas! Para mojar aquí y comérselas.—(Lo he comprendido todo admirablemente! Es el único idioma posible entre nosotros.) (El Camarero hace medio mutis, diciéndole adiós con la mano.) ¡Ah! ¡Pchts! (Llamándole.) (Le preguntaré si hay cama. Algo difícil es de explicar, pero...) (Se levanta y le dice por señas que él no puede dormir en el sofá; que le dolerían las espaldas; que necesita desnudarse, y que desea una cama mullidita para poder tenderse á la larga. El actor verá cómo ha de explicarle todo esto.)

CAM. ¡Ah! (Comprendiendo lo que desea.—Le dice por señas que no hay; que están todas las habitaciones de todos los pisos llenas de gentes. Esto último lo expresará levantando los brazos y moviendo los dedos.)

POL. ¿Hay chinches? ¡No! ¡Entonces no! Vaya usted con Dios. (Despidiéndole con la acción. Vase el Camarero por la primera derecha.)

ESCENA X

DON POLICARPO. En seguida DOÑA ROSA y MUNDETA

POL. (Se sienta en la silla número 2 y se sirve el té.) ¡Sí! Ya está bastante hecho. Esto me va á sentar muy bien. Desde el desayuno de esta

mañana que no tomo nada caliente... (Toma un sorbo.)

ROSA (Salen las dos hablando y se dirigen á sentarse al lado de la mesa de la izquierda. Doña Rosa en la silla número 4 y Mundeta en la número 8.) (1) *¿Quina culpa tin jo de lo qu'a pasat?*

MUN. *¡Per aixó mateix!*

ROSA (Viendo á don Policarpo.) *Bona nit.*

MUN. (Idem idem.) *Gúten áben.*

POL. (Saluda con la cabeza.) (No es fea la alemanita.) (Doña Rosa y Mundeta se sientan y siguen la conversación. Don Policarpo las oye atentamente suspendiendo el tomar el té.)

ROSA *Escolta,* Mundeta, *¿me vols creure?*

MUN. *¡Sempre la mateix cansó!*

ROSA *Mi sembla que tens brossas a'ls ulls.*

MUN. *Les tingo ben esparpellats. Tot lo que vulgas tú, vull jo.*

ROSA *Sobre aixó not vúi dir res mes.*

MUN. *Perque coneixes qu'es aixis.*

POL. (¡Nada! ¡Ni una palabra! ¡Cuidado que es difícil el alemán!) (Sigue tomando el té y echando miraditas á Mundeta.)

ROSA (A Mundeta aparte.) *(Mi sembla* que aquel señor te mira.) (Hablan confidencialmente.)

MUN. (A Rosa.) (Debe ser un inglés.)

POL. (Creo que debía invitarlas... Lo haré por señas.) ¡Pchts! (No me oyen.) ¡Pchts!

ROSA (A Mundeta.) (Es á nosaltres.) (Don Policarpo se levanta, se acerca á ellas y les dice por señas si quieren tomar té.) (Nos invita.) (Levantándose y haciendo una reverencia.) *¡Tánque!* (Vuelve á sentarse.)

MUN. *¡Tánque ser!* (Igual juego que doña Rosa. Don Policarpo, por señas, dice que no ha entendido una palabra.—Vuelve á sentarse.—Mundeta á doña Rosa.) (Pues no es inglés.)

ROSA *(¿En qué ú coneixes?)*

MUN. (*¡En qu'es molt amable!*) (Pausa corta.)

POL. (¡Es muy bonita! ¡Pero muy bonita! Y me parece que yo no le soy indiferente. Si supiera alemán, le soltaba tres ó cuatro chico-

---

(1) Don Policarpo—Mundeta—Doña Rosa.

leos.) ¡Pchts! ¡Pchts! (Doña Rosa le mira.—Mundedeta hojea el libro.—Don Policarpo dice por señas á doña Rosa que Mundeta tiene una cara muy bonita.—Doña Rosa lo toma por ella y da las gracias con una sourisa muy expresiva.—Don Policarpo le dice por señas y señalando con el dedo que no es á ella, que es á la otra.)

MUN. (¿Será mudo?) (A doña Rosa.)

ROSA (Pero mujer, ¿para cuando es el librito?)

MUN. (Tienes rasón. Ahora verás.) (Hojea el libro.)

POL. (¡No me ha comprendido! ¡Qué lástima!) (sigue tomando te.)

MUN. (Esto es.) (Leyendo.) ¿A quién tengo el honor de hablar?

ROSA (¡Díselo! ¡Díselo!)

MUN. ¡Pchts! (Levantándose y llamando por señas á don Policarpo.)

POL. (¡Me llama!) (Levantándose y acercándose á ella con la gorra en la mano y cara de gran satisfacción.)

MUN. (A don Policarpo, leyendo.) *¿Mit vent jab ij di ere tsu sprejen?* (Don Policarpo se sonríe estúpidamente sin comprender lo que le dicen. Mundeta repite la frase en voz alta.)

POL. (Por señas le dice que no entiende una palabra y se sienta.)

MUN. (A doña Rosa, sentándose.) (Desididamente es mudo.)

ROSA (No comprenderá el alemán. Puede que sea un ruso. Tiene cara de ruso.)

MUN. (De lo que tiene cara es de atontado.)

POL. (Vamos con la tercera taza. ¡Es un té riquísimo.)

ROSA (Pero mujer, canta un poquito por lo bajo para que vea que eres artista. Algo flamenco. A los *estrangers* les gusta mucho lo flamenco.)

MUN. (Pues allá va.) (Mirando graciosamente á don Policarpo.)

POL. (¡Qué miraditas me echa! ¡Las conquistas que uno se pierde por no conocer los idiomas!) (Sigue tomando té.)

MUN. (Cantando.)

«¡Mi serrano!
¡Me disen que no me quieres;
yo no te puedo olvidar!» (De «Venus Salón.»)

(La actriz puede elegir la canción apropiada que más le guste.)

POL. (Al disponerse á beber la taza de té, oye la canción y se queda sin saber lo que le pasa.) ¿Eh?

MUN. (Cantando.)

Como ellos querer no saben.. »

ROSA ¡Viva mi noya, digo mi niña! (Jaleándola.)

POL. (¡Qué oigo! ¡Si son españolas!) (Deja la taza de té y se levanta de un salto.)

ROSA (¡Ya se anima el ruso!)

MUN. (Cantando.)

«No saben aconsejar.

POL. (Tirando la gorra al suelo y poniéndose en jarras.) ¡Ole con ole y viva mi tierra!

ROSA ¿Eh? (Levantándose.) ¡Es español!

MUN. (Dejando de cantar y levantándose.) ¡Si es español! (Mucha alegría en los tres personajes)

POL. ¡Y ustedes también son españolas! (1)

MUN. ¡Ya lo creo!

POL. Si esta gracia... (A doña Rosa.) digo, esta gracia (A Mundeta.) no la hay más que por allá.

ROSA Tiene *ustet* rasón.

POL. ¡Qué dicha! Encontrarme aquí con una española tan bonita, tan simpática y tan zaragatera.

MUN. (¡Ya rompió á hablar!) Es favor que *ustet* me hase.

ROSA Diga *vosté* que sí. Cantando lo flamenco es una *notabilitat*. Verá *vosté* qué estilo. Has un *jipío* para que te oiga este *senyor*.

MUN. Pero...

POL. Jipe usted, jipe usted.

MUN. (Cantando.) ¡Aaaaay!...

POL. ¡Olé! ¡Viva tu madre!

ROSA Grasias.

MUN. Mi mamá.

POL. Señora (Dándole la mano á doña Rosa.) tiene usted una hija que canta como los ángeles.

ROSA Como que es una artista *molt* aplaudida.

POL. ¡Ah! ¿Es usted artista?

ROSA La Mundeta Bofarull. La habrá *ustet* oído de nombrar mucho.

---

(1) Mundeta—Don Policarpo—Doña Rosa.

POL. ¡Ya lo creo! ¡La Mundeta! ¡Muchísimo! (No la he oído en mi vida.)

MUN. ¡Y le tomábamos á *ustet* por un ruso! (Riéndose.)

POL. Y yo creía que era usted una chica alemana.

ROSA No hable *vosté* de cerveza, que no me gusta.

POL. ¡Choque usted! (Dándole la mano.) A mí tampoco.—¡Vaya con la Mundeta! ¡Al fin conozco yo á la Mundeta!

ROSA Pues á mí se me figura conoserle á *vosté*.

POL. ¿A mí?

ROSA ¿*Vosté* ha estado en Barselona?

POL Yo he estado en todas partes... Viajo muchísimo.

ROSA Ya desía yo.

POL. El nombre por lo menos lo conocerán ustedes.

MUN. Acaso.

ROSA ¿Cómo es su grasia?

POL. El marqués de Quintanilla.

ROSA (¡Un marqués!) ¡Ya lo creo! (Ofreciéndole una silla.)

MUN. Tengo mucho gusto.

ROSA Siéntese *vosté*, señor marqués.

MUN. (Ofreciéndole otra silla.) Tome usted asiento.

POL. (Ya ha hecho efecto el título.)

ROSA *Segui, segui*..

MUN. Siéntese *ustet*. (Creyendo las dos que acepta la silla de la otra, cada una retira la suya.)

POL. Con mucho gusto. (Va á sentarse pero al retirar las sillas se sienta en el suelo.)

MUN. ¡Ay!

ROSA ¿Se ha hecho daño? (Le ayudan á levantarse.)

POL. ¡No!... ¡No ha sido nada!

MUN. (¡Pobre señor)

ROSA ¡Qué fortuna conoser á un marqués con esa fortuna! Porque ya sé que es *vosté molt* rico.

POL. (¡Qué cosas sabe esta señora!) ¡Pché!

ROSA Va á estar *vosté* muchos días en Alemania?

POL. Yo no. ¿Y ustedes?

MUN. Cuatro ó sinco días nada más.

ROSA A mí me revienta Alemania.

POL Y á mí.

ROSA Esto de no entender el idioma. .

POL. Choque usted. (Dándole la mano.) Estamos iguales.

MUN. Pues es raro.

POL. ¿El qué?

MUN. Los aristócratas suelen ustedes hablar dos ó tres idiomas.

POL. ¡Pues yo no! Yo soy muy patriota. Español y nada más que español.

ROSA Un mes hase que estamos aquí y no he *deprendido* á desir más que grasias en alemán.

POL ¿Y cómo se dise?

ROSA *Tanque.*

POL. *¿Tanque?* ¡Qué cosa más rara!

MUN. ¿Cómo dirá usted que llaman aquí á las patatas?

POL. ¡Qué se yo!

MUN. *Cartófels.*

POL. ¡Qué barbaridad! ¡Un bisté con *Cartófels*! No se me hubiera ocurrido nunca. (Acercándose mucho á Mundeta.)

ROSA Oiga usted, marqués..

POL. ¡Preciosísima! (A Mundeta.)

ROSA Marqués...

POL. ¡Ah! ¡Decía usted!

ROSA No entendiendo á esta gente lo pasará *vosté molt* mal.

POL. ¡Pero muy mal, sí señora.

MUN. ¿Por qué no se compra usted un librito como este? Es sumamente útil. (Dándosele.)

ROSA ¿Y para qué lo ha de comprar? Teniéndolo tú, basta. Esta le sacará á *vosté* de cualquier apuro.

POL. ¿De veras, eh? (A Mundeta.)

MUN. Con mil amores.

POL. ¿Con mil? ¡Con uno, con uno me basta! (Muy apasionado.)

MUN. ¡Qué graciosísimo es el señor marqués! (Riéndose.) (1)

POL. (¡Pero qué partido tengo yo en el extranjero.)

---

(1) Don Policarpo—Doña Rosa—Mundeta.

ROSA — Ya verá *vosté* qué bien lo pasamos estos días.

POL. — ¡Ya lo creo que lo pasaremos! Yo ya no me separo de ustedes. (Hojeando el libro y leyendo.) «Conversaciones familiares.»

MUN. — (Pero, mamá. ¿Y *en* Pepito?)

ROSA — (¡Déjate de *Papitu*! Entre un estudiantillo y un marqués la elección no es dudosa. .)

POL. — (Leyendo.) «¿Oye usted algo?»

ROSA — (Y este *senyor*, parese tonto de la cabesa.)

POL. — (Leyendo.) «Lo oigo todo.»

ROSA, MUN. — ¿Eh? (Asustadas.)

POL. — Estoy leyendo aquí.

ROSA, MUN. — ¡Ah!

POL. — Lo que está en español lo comprendo muy bien, pero esto de la letra gótica...

MUN. — Si es sensillísimo. Verá *ustet.* (1) (Coge el libro.) Se lee tal como está escrito. (Lee.) «Un baston.—*Ain espartzistok.*»

POL. — Hay un *fácistol.*

MUN. — ¡No! «*Ain espartzistok.*»

POL — (Con dificultad.) . *in espartzistok.*

MUN. — ¡*Aixó mateix*!

POL. — ¡Asomaté!

MUN. — ¡No! Esto es catalán.

POL. — No lo sabía.

MUN. — (Leyendo.) «Un vaso de leche fría.—*Ain glass kaltes miltj.*»

POL. — Hay glas *calcetins.*

MUN. — No es eso.

POL. — ¿Cómo se pide agua para beber?

MUN. — *Trink vaser.*

POL. — ¡Claro! Trinca un vaso. Ello mismo lo dice.

MUN. — En este librito está todo lo que uno puede necesitar. ¿Que quiere *ustet* tomar un carruaje? Pues busca *ustet* los *coches de alquiler.*

POL. — Naturalmente.

MUN. — ¿Que le hase á *ustet* falta cualquier cosa? Pues llama *ustet* al *quelner.* Aqui todos los camareros se llaman *Quelner.*

---

(1) Don Policarpo—Mundeta—Doña Rosa.

POL. ¿Todos? ¡Qué casualidad!

MUN. ¿Qué quiere *ustet?*...

ROSA ¿Que quiere *ustet* convidarnos á senar? Pues ahí tiene *vosté* la lista de todos los platos.

POL. Sí, señora, que les convido á ustedes. (1) El té me ha abierto el apetito.

ROSA ¡Hombre, me gusta *vosté* porque no parese marqués!

POL. ¿Eh?

ROSA Por lo campechanote y lo corriente. (Dándole una palmadita en la cara.)

POL. Yo soy de lo más corriente... Cenaremos juntitos, ¿eh? (A Mundeta.)

MUN. Como usted guste.

POL. Entiéndase usted con el Camarero, porque yo ni con este librito me encargo.

ROSA Senaremos en nuestra habitasión.

POL. Donde ustedes dispongan.

ROSA Allí hay timbre. Llamaremos al Camarero.

POL. Al *Quelner*.

ROSA ¿Pediremos una botellita de Champán?

POL. Todas las botellas que usted quiera.

ROSA Hay que selebrar este encuentro. ¿No le parese á *vosté?*

POL. Me parece admirablemente.

ROSA A mí que no me den cervesa, pero ¿Champán? ¡soy *insosiable*!

POL. ¿Eh?

MUN. Ha querido desir insasiable.

POL. ¡Ah, ya! Pues beberemos Champán... ¡qué demonio! No siempre tiene uno la dicha de obsequiar á una artista tan notable.

MUN. Ni yo la fortuna de que me obsequie un marqués tan distinguido. (Con zalamería.)

POL. Que no me mire usted así, porque me descompongo.

MUN. Pero, qué saladísimo es este hombre. (Riéndose.) (2)

ROSA Vamos, marqués. Venga *vosté* ¡*Anem*! ¡*Anem*!

POL. En seguida. Entren ustedes. Yo voy á cerrar la maleta.

---

(1) Mundeta—Don Policarpo—Doña Rosa.
(2) Don Policarpo—Mundeta—Doña Rosa.

MUN. (En el foro á doña Rosa.) (¡Qué ridículo es el pobre señor!)

ROSA (¡Déjate de ridiculeses! Lo importante es el *viatje de volta*. Y éste, éste sí que nos lo paga.) Que no tarde *vosté*, marqués.

MUN. Señor marqués...

POL. En seguida, en seguida voy. (Vanse doña Rosa y Mundeta á su habitación.)

ESCENA XI

DON POLICARPO y el CAMARERO que cruza de la primera derecha al foro sin hablar

POL. ¡Nada! ¡Conquista segura! (Saca de la maleta un espejito y un peine y se atusa el poco pelo y el bigotito.) Está visto que para aventuras amorosas no hay como viajar. ¡En Quintanilla se aburre uno de una manera espantosa! ¡Nicolasa y nada más que Nicolasa! ¡Pobrecita! ¡Si supiera esto, con el genio que tiene! (Pasa el Camarero y entra en la habitación del foro.) Pero esa chica sí que es monísima y no la jamona de la Torre Eiffel. (Guarda el espejo y el peine en la maleta y la cierra.)

ESCENA XII

DON POLICARPO y MR. CLERMONT

CLER. (Entrando mal humorado.) ¡*Sapristi*! *C'est embetant ça*. (Tirando al suelo la maleta y la manta.)

POL. ¡*Don Charles*! ¿Usted por aquí otra vez?

CLER. El tren se había partido...

POL. ¡Se ha roto!

CLER. Se había partido de la estasión. Naturalmente, yo tengo mi reló con París y las *hogas* de aquí son otras todo diferentes.

POL. No se incomode usted. Vamos á pasar la gran noche. Le convido á usted á cenar con nosotros. (Sale el Camarero y vase por la primera derecha.)

CLER. ¿Con ustedes?

POL. Acabo de hacer una conquista.

CLER. *¿Içi?* ¿Aquí?

POL. Sí, señor. ¡Una mujer preciosa! ¡Está allí! (En el foro.)

CLER. ¡Eh!

POL. Es una artista española.

CLER. ¿Usted también?

POL. ¿Cómo también?

CLER. Sierto, que á usted le gustan las jamonas.

POL. No, si la que á mí me gusta no es la jamona, es la otra.

CLER. *Pego* ¿hay otra?

POL. ¡La joven! ¡la artista! ¡Es un encanto!

CLER. ¡Hombre, hombre!

MUN. (Asomándose á la puerta del foro.) Marqués, que le estamos esperando.

CLER. ¡Oh, *mon Dieu*! (Admirado.)

POL. ¡En seguida, monísima! (Se retira Mundeta.) ¿Eh? ¿Qué le parece á usted? ¡Esta sí que es dislocante!

CLER. ¡Presiosá! Ya sabe Pepito lo que se hase.

POL. ¿Cómo?

CLER. ¡No! Digo, que... si sabe Pepito lo que usted hase...

POL. ¡Qué ha de saber el pobrecito! (El Camarero vuelve á salir por la primera derecha y se dirige al foro con una botella de Champagne y una bandeja con tres copas.)

CLER. ¿Y por lo visto sigue usted pasando por marqués?

POL. Naturalmente. Ya no apeo este título mientras esté en el extranjero. Ande usted. Beberemos una copita de Champagne. Le presentaré á usted como conde ó como duque; lo que usted quiera.

CLER. Grasias.

POL. Si la cosa es pasar la noche. ¡Mañana nos vamos cada uno por su lado, y ahí te quedas, mundo amargo! Ya verá usted qué cuarteto hacemos. Usted se dedica á la madre y yo á la hija.

CLER. ¡Pero, hombre!

POL. La madre está todavía muy fresca.

CLER. ¡*Merçi bien*!
ROSA (Asomándose á la puerta del foro.) Pero marqués..
POL. ¡Voy, voy! (Se retira doña Rosa.) ¿No se anima usted?
CLER. No, señor. Vaya usted solito.
POL ¡Ea! Pues vamos allá. La torre Eiffel se va á quedar aquí tamañita. (¡Dios mío, si Nicolasa lo supiera!) (Al entrar en el foro tropieza con el Camarero, que sale.) ¡Ay!
CAM. ¡*Entsul dignen si*!
POL. ¡*Tánque, quelner*! (Vase por el foro y cierra la puerta.)

ESCENA XIII

MR. CLERMONT, CAMARERO, CABALLERO GORDO. Luego PEPITO

CLER. (¡*C'est un pauvre diable ce monsieur*!)
CAB. *Gúten áben*. (Entra y se sienta en la silla número 4 con el periódico, é indiferente siempre á todo lo que le rodea.)
CLER *Bon soir*. (Viendo al Caballero gordo.)
CAB. (Al Camarero, que se dirige á la primera derecha.) ¡*Quelner*!
CAM. (Volviendo.) *Main jer*.
CAB. *Noj ain glas*. (Abre el periódico y lee.)
CAM. *Guern. Ij comme gl'aij* (1). (Vase y vuelve en seguida con el bock de barro.)
CLER ¡*En fin*! ¡*Je conchaire de nouveau*! (Deslía la manta para acostarse en el sofá.)
PEP. (Dentro.) *Gúten áben, quelner*.
CLER. (¡*Bon Dieu*, Pepito!)
PEP. (Entrando.) ¡Hola, amigo Clermont! ¿Se ha dormido algo?
CLER. ¡Don Pepito! (Conteniéndole.) ¿A dónde va usted?
PEP. Supongo que no se habrán acostado todavía. Se han olvidado de darme el talón del equipaje. Voy á ver.
CLER ¡No, don Pepito!

---

(1) Con mucho gusto. Voy en seguida.

PEP. ¿Qué pasa?

CLER. Marche usted á Wisbaden. Créame usted á mí.

PEP. Pero, ¿por qué?

CLER. Porque... porque puede enterarse su tío.

PEP. ¡Calle usted, por Dios! ¿Quién le va á decir á él?...

CLER. ¡Nadie! No necesitará que nadie se lo diga. Márchese usted.

PEP. Vamos, hombre, no sea usted bromista. (Se oye dentro cantar á Mundeta.) ¿Lo ve usted? ¡No se han acostado todavía! ¡Cómo canta esa criatura!

POL. (Dentro.) ¡Ole con ole!

PEP. ¡Eh! Me parece que no están solas.

CLER. No, señor. Está un caballero.

PEP. ¿Quién es ese tío?

ESCENA XIV

DICHOS y DON POLICARPO algo alegrillo y con una copa de Champagne en la mano

POL. ¡*Don Charles*!

PEP. (¿Eh?)

CLER. ¡*Voilá* el tío!

PEP. (¡El aquí!)

POL. Una copita... (Viendo á Pepito.) ¡Eh!... ¡Pe... Pepito! (Deja caer la copa.) (1).

PEP. ¡Tio de mi alma! (Yendo á abrazarle.)

POL. Sobrino de mi... (De pronto.) Pero... ¿tú en Francfort? ¿Qué haces aquí? (Entra el Camarero por la primera derecha y se va por el foro con una bandeja con todo lo necesario para poner una mesa para tres personas.)

PEP. ¿Y usted, qué hacía allí?

POL. ¿Yo?... Pues acompañar á dos compatriotas; dos pobres señoras que he conocido en el viaje. (Mr. Clermont le tira del chaquet.) (¿Eh?) (A Clermont.)

PEP. (¡Qué pillo!)

(1) Pepito—Don Policarpo—Clermont—Caballero Gordo.

CLER. Su tío de usted ha venido á sorprenderle.

PEP. ¡Y le he sorprendido yo á él!

POL. ¿A mí? Pero, ¿ustedes se conocen?

CLER. Sí, señor. (Aparte á don Policarpo.) Por eso le decía á Pepito que no entrara.

POL. (A Clermont.) Pues podía usted haberme dicho á mí que no saliera.

PEP. ¡Caramba con el tío! (Riéndose.)

POL. ¡Pues sí señor! Estaba ahí hablando á dos compañeras de viaje... (Mr. Clermont le da otro tirón del chaquet.) (¡Y dale!)

PEP. ¡Pero tío! ¡No sea usted trapalón! Si el compañero de viaje de esas señoras he sido yo.

POL. ¡Tú!

PEP. ¡Sí, señor! Mundeta Bofarull, tiple del género chico, y su madre, una catalana que sabe más que Lepe.

POL. ¡Ya! (Tengamos carácter.) ¿De modo que tú en vez de estudiar química industrial te dedicas á acompañar tiples? ¿Es ese el celuloide de que tú pretendes analizar? ¡Bien dice tu tía! Mañana mismo se lo escribiré.

PEP. Sí, señor. Y yo también le escribiré diciéndole que usted se permite francachelas con artistas líricas.

POL. ¡No por Dios! ¡No le des ese disgusto á tu tía! ¡Pobrecita de mi alma! ¡A tí te quiere mucho, y á mí también! (Vuelve á salir el Camarero y se va por la primera derecha.)

PEP. ¡Sí, señor! ¡Nos quiere mucho á los dos! ¿Y cómo ha quedado la pobrecita?

POL. Ha quedado bien, gracias. ¡Es muy buena tu tía!

PEP. ¡Y usted es también muy bueno!

POL. ¡Pepito de mi alma! (Se abrazan enternecidos.)

PEP. ¡Tío de mi corazón!

CLER. (1) ¡Pero, señores, por Dios, que lo que ha pasado no tiene nada de particular!

POL. ¿Verdad que no?

CLER. Usted está un caballero muy galante.

POL. Sí, señor, que lo soy; no lo puedo remediar.

---

(1) Pepito—Clermont—Don Policarpo—Caballero Gordo.

CLER. Su sobrino de usted también está muy galante.

POL. ¡Todo se hereda!

CLER. ¡Pues nada! Senaremos esta noche todos juntos.

POL. ¿Usted también?

PEP. ¡Me alegro!

CLER. (Aparte á don Policarpo.) Para que no haya compromiso, yo me dedicaré á la tiple.

POL. (¿Eh?)

CLER. (Usted se encargará de la madre.)

POL. (¡Pero, hombre!)

CLER. (La madre está todavía muy fresca.

POL. (Yo sí que estoy fresco.)

ESCENA XV

DICHOS, MUNDETA y DOÑA ROSA, saliendo por el foro

ROSA ¿Pero qué hasé *vosté* que no viene?

MUN. (¡Ay, mamá, *en* Pepito!)

ROSA ¡Hola! ¿También está *vosté* aquí, don *Papitu?* (1)

PEP. Sí, señora, por aquí estamos todos.

ROSA ¡Cuánto lo selebro!

PEP. Presento á ustedes á mi tío.

MUN. ¡Cómo! ¿Es usted sobrino del marqués?

PEP. (A Policarpo.) ¿Qué marqués?

POL. (A Pepito.) (¡Cállate!)

PEP. (A Policarpo.) (¿Pero le han hecho á usted marqués?)

POL. (A Pepito.) (¡No, me he hecho yo!)

PEP. (¡Ay qué pillo!) (Mr. Clermont ha pasado á la derecha de la escena.)

POL. Tenemos dos convidados: mi sobrino y *monsiu Charles.* (Volviéndose á la izquierda.) ¿Dónde está ese hombre? ¡Ah! (Viéndole.) ¡Un francés muy simpático! (2)

---

(1) Doña Rosa—Mundeta—Pepito—Don Policarpo—Clermont—Caballero Gordo.

(2) Clermont—Doña Rosa—Mundeta—Pepito—Don Policarpo—Caballero Gordo.

CLER. Servidor.

ROSA Creí que había *vosté* convidado á ese señor gordo.

POL. No, señora, no quiero nada con los alemanes.

MUN. Ese ya tiene bastante con su cervesa. Ya va con catorse vasos.

POL. ¡Qué bárbaro! ¡Lo que bebe ese tío! (Mirándole.)

CAB. (Levantándose rápidamente y en correcto castellano.) ¡Este tío bebe lo que le da la gana!

TODOS (¡Eh!) (Retrocediendo sorprendidos.)

CAB. ¡Y á usted no le importa nada! (Vase por la primera izquierda.)

POL. No, señor; tiene usted razón.

TODOS (Menos don Policarpo.) ¡Ja, ja, ja!

POL. ¡Me has fastidiado!

CLER. ¿Creía usted que no le entendía?

POL. Si aquí me entiende todo el mundo menos el Camarero.

ROSA (A Clermont.) ¿Conque va *vosté* á senar con nosotros?

CLER. Con mucho gusto. Así podré pagar...

POL. Perdone usted. Aquí no paga nadie más que yo.

CLER Digo, que así podré pagar las atensiones que les debo á ustedes.

POL. ¡Ah, vamos!

ROSA (A Mundeta.) (De éste *mi sembla* que no sacamos *res*.)

MUN. (No, ni de *les altres* tampoco.)

ESCENA FINAL

DICHOS y el CAMARERO, con varios platos con viandas en una bandeja

CAM. *Van si vólen.* (Vase por el foro.)

ROSA ¡Ea! ¡A senar, á senar!

POL. Señorita... (A Mundeta, ofreciéndola el brazo. Clermont se interpone.)

CLER. ¡*Pardón*! ¡Esta es *paga* mí! ¡Usté á la madre! ¡A la madre!

MUN. Caballero... (Aceptándolo.)
POL ¡Bueno! (Resignándose.)
MUN. Pepito... (Ofreciéndole el otro brazo.)
PEP. Con mucho gusto.
ROSA *Senyor* marqués...
PEP. (¡Huy, Marqués!) (Riéndose.)
ROSA ¡Venga ese braso! (Cogiéndole el brazo.)
POL. ¡*Tanque*! (¡Y para esto he venido á Franfort!)
CLER. (Desde el foro.) ¡*Allons, monsieur le marquí*!
ROSA ¡A senar, á senar!
POL Un momento. (Al público.)
Diréis ahora, con razón sobrada,
que aquí no hay tesis ni se prueba nada.
El autor en honduras no se mete,
y solamente aspira á una palmada,
si logró entreteneros el juguete.

TELON

Obras dramáticas de Vital Aza

¡Basta de matemáticas! juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

El pariente de todos. juguete cómico en un acto y en verso, original. (Segunda edición.)

Desde el balcón, juguete cómico en un acto y en verso, original. (Segunda edición.)

La viuda del zurrador [1], parodia en un acto y en verso.

El autor del crimen, juguete cómico en un acto y en prosa original. (Tercera edición.)

Aprobados y suspensos, pasillo cómico en un acto y en verso original (Octava edición.)

Horas de consulta, sainete en un acto y en verso, original. (Segunda edición.

Noticia fresca [2], juguete cómico en un acto y en verso. (Duodécima edición.)

Tras del pavo [3], apropósito en dos actos y en prosa, original.

Paciencia y barajar, comedia en un acto y en prosa.

Calvo y compañía, comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Cuarta edición.)

Pérez y Quiñones, comedia en un acto y en prosa, original.

Con la música á otra parte, juguete cómico en dos actos, en verso, original. (Cuarta edición.)

Turrón ministerial, apropósito en un acto y en prosa, original.

Llovido del cielo. comedia en dos actos y en verso, original. (Cuarta edición.)

Periquito [1], zarzuela cómica en tres actos, en prosa y verso, escrita sobre un pensamiento francés, música del maestro Rubio.

La ocasión la pintan calva [1], comedia en un acto y en prosa, imitada del francés.

¡Adiós, Madrid! [1], boceto de costumbres madrileñas, en tres actos, en verso y prosa, original.

¡Adiós, Madrid! [1], refundida en dos actos.

De tiros largos [1], juguete cómico, arreglo del italiano, en un acto en prosa. (Sexta edición.)

El medallón de topacios [2], drama cómico en un acto y en verso, original. (Segunda edición.)

La primera cura [1], comedia en tres actos y en verso, original.

La primera cura [1], refundida en dos actos. (Segunda edición.)

La calandria [1], juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Cuarta edición.)

El hijo de la nieve [1], novela cómico-dramática, en tres actos, en prosa y verso, original. (Segunda edición.)

Prestón y compañía [4], sainete en un acto y en verso, original.

Parientes lejanos, comedia en dos actos y en verso, original. (Segunda edición.)

Carta canta, juguete cómico en un acto y en verso. (Segunda edición.)

Robo en despoblado [1], comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Sexta edición.)

Las codornices, juguete cómico en un acto y en prosa, original (Octava edición.)

De todo un poco [5], revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.

Juego de prendas, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

Tiquis-miquis, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

¡Un año más! [5], revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros en prosa y verso, original.

Pensión de demoiselles [5], humorada cómico-lírica en un acto y en prosa, original.

San Sebastián, mártir, comedia en tres actos y en prosa, original. (Tercera edición.)

Parada y fonda, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Undécima edición.)

Boda y bautizo [5], sainete en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, original.

El viaje á Suiza [5], vaudeville en tres actos y en prosa, arreglado del francés.

Perecito, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)

La almoneda del 3.° [1], comedia en dos actos, original y en prosa.

Coro de señoras [1], pasillo cómico-lírico, original, en un acto y en prosa, música del maestro Nieto. (Tercera edición.)

Los tocayos, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

El padrón municipal [1], juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Quinta edición.)

Los lobos marinos [1] zarzuela cómica en dos actos y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Tercera edición.)

El sombrero de copa, comedia en tres actos y en prosa, original. (Sexta edición.)

El señor gobernador [1], comedia en dos actos y en prosa, original. (Sexta edición.)

El sueño dorado, comedia en un acto y en prosa, original. (Sexta edición.)

Su excelencia, comedia en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)

El señor cura, comedia en tres actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

El señor cura, refundida en dos actos. (Segunda edición.)

El rey que rabió [1], zarzuela cómica, original, en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Chapí. (Octava edición.)

El oso muerto [1] comedia en dos actos y en prosa, original. (Segunda edición.)

Villa-Tula (segunda parte de *Militares y paisanos*), comedia en cuatro actos, escrita sobre el pensamiento de la obra alemana *Reif von Reiflingen.*

Zaragüeta [1], comedia en dos actos y en prosa, original. (Octava edición.)

Chifladuras, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Cuarta edición.)

La rebotica, sainete en prosa, original. (Quinta edición.)

La praviana, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

Venta de Baños, sainete en un acto y en prosa, original.

La Marquesita, comedia en un acto y en prosa.

La sala de armas, pasillo cómico en un acto y en prosa, original.

El afinador, juguete cómico en dos actos y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Tercera edición).

Ciencias exactas, sainete en un acto y en prosa. (Cuarta edición.

Los lobos marinos [1], zarzuela cómica, refundida en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Chapí.

La clavellina, comedia en un acto, escrita sobre un cuento de Arturo Reyes.

El prestidigitador, monólogo cómico escrito en catalán por Santiago Rusiñol, arreglado al castellano.

Francfort, juguete cómico tetralingüe en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)

Chiquilladas, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre unas escenas de Najac.

La alegría que pasa, cuadro lírico en un acto, escrito en catalán por Santiago Rusiñol, música del maestro Morera, traducción castellana.

El matrimonio interino, comedia en tres actos y en prosa, original de MM. Paul Gavault y Robert Charvay, arreglada al castellano.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Todo en broma, versos de Vital Aza, con un prólogo de Jacinto O. Picón, un intermedio de José Estremera, un epílogo de Miguel Ramos Carrión y ¡nada más! (Tercera edición aumentada.)

Bagatelas, poesías. Ilustraciones de B. Gili y Roig.—Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.

Ni fu, ni fá, versos.—Ilustraciones de B. Gili y Roig. -- Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.

Pamplinas, versos.—Colección Diamante. — Antonio López. — Librería Española. —Barcelona.—Primera edición.

Plutarquillo: Biografías festivas de personajes célebres, con ilustraci nes de Marín.—Primera edición.

---

1 En colaboración con Miguel Ramos Carrión.
2 Idem id. José Estremera.
3 Idem id. José Campo-Arana.
4 Idem id. Eusebio Blasco.
5 Idem id. Miguel Echegaray.

Precio: UNA peseta